



VOLVER A LOS ORÍGENES

DOMINGO DE PASCUA LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR - 5 DE ABRIL, 2026

La noche está llegando a su fin y despuntan las primeras luces del amanecer, cuando las mujeres se ponen en camino hacia la tumba de Jesús. Avanzan con incertidumbre, desorientadas, con el corazón desgarrado de dolor por esa muerte que les había quitado al Amado. Pero, llegando hasta ese lugar y viendo la tumba vacía, invierten la ruta, cambian de camino; abandonan el sepulcro y corren a anunciar a los discípulos un nuevo rumbo: Jesús ha resucitado y los espera en Galilea. En la vida de estas mujeres se produjo la Pascua, que significa paso. Ellas, en efecto, pasan del triste camino hacia el sepulcro a la alegre carrera hacia los discípulos, para decirles no sólo que el Señor había resucitado, sino que hay una meta a la que deben dirigirse sin demora, Galilea. La cita con el Resucitado es allí, allí conduce la Resurrección. El nuevo nacimiento de los discípulos, la resurrección de sus corazones pasa por Galilea. Entremos también nosotros en este camino de los discípulos que va del sepulcro a Galilea. Las mujeres, dice el Evangelio, «fueron a visitar el sepulcro» (Mt 28,1). Piensan que Jesús se encuentra en el lugar de la muerte y que todo terminó para siempre. A veces también nosotros pensamos que la alegría del encuentro con Jesús pertenece al pasado, mientras que en el presente vemos sobre todo tumbas selladas: las de nuestras desilusiones, nuestras amarguras, nuestra desconfianza; las del “no hay nada más que hacer”, “las cosas no cambiarán nunca”, “mejor vivir al día” porque “no hay certeza del mañana”. También nosotros, cuando hemos sido atenazados por el dolor, oprimidos por la tristeza, humillados por el pecado; cuando hemos sentido la amargura de algún fracaso o el agobio por alguna preocupación, hemos experimentado el sabor acerbo del cansancio y hemos visto apagarse la alegría en el corazón.

A veces simplemente hemos experimentado la fatiga de llevar adelante la cotidianidad, cansados de exponernos en primera persona frente a la indiferencia de un mundo donde parece que siempre prevalecen las leyes del más astuto y del más fuerte. Otras veces, nos hemos sentido impotentes y desalentados ante el poder del mal, ante los conflictos que dañan las relaciones, ante las lógicas del cálculo y de la indiferencia que parecen gobernar la sociedad, ante el cáncer de la corrupción —hay tanta—, ante la propagación de la injusticia, ante los vientos gélidos de la guerra. E incluso, quizá nos hayamos encontrado cara a cara con la muerte, porque nos ha quitado la dulce presencia de nuestros seres queridos o porque nos ha rozado en la enfermedad o en las desgracias, y fácilmente quedamos atrapados por la desilusión y se seca en nosotros la fuente de la esperanza. De ese modo, por estas u otras situaciones —cada uno sabe cuáles son las propias—, nuestros caminos se detienen frente a las tumbas y permanecemos inmóviles llorando y lamentándonos, solos e impotentes, repitiéndonos nuestros “por qué”. Esa cadena de “por qué”...

En cambio, las mujeres en Pascua no se quedaron paralizadas frente a una tumba, sino que —dice el Evangelio— «atemorizadas pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y corrieron a dar la noticia a los discípulos» (v. 8). Llevan la noticia que cambiará para siempre la vida y la historia: ¡Cristo ha resucitado! (cf. v. 6). Y, al mismo tiempo, custodian y transmiten la recomendación del Señor, su invitación a los discípulos: que vayan a Galilea, porque allí lo verán (cf. v. 7). Pero, hermanos y hermanas, nos preguntamos hoy: ¿qué significa ir a Galilea? Dos cosas. Por una parte, salir del encierro del cenáculo para ir a la región habitada por las gentes (cf. Mt 4,15), salir de lo escondido para abrirse a la misión, escapar del miedo para caminar hacia el futuro. Y por otra parte —y esto es muy bonito—, significa volver a los orígenes, porque precisamente en Galilea había comenzado todo. Allí el Señor encontró y llamó por primera vez a los discípulos. Por tanto, ir a Galilea significa volver a la gracia originaria; significa recuperar la memoria que regenera la esperanza, la “memoria del futuro” con la que hemos sido marcados por el Resucitado.

Esto es lo que realiza la Pascua del Señor: nos impulsa a ir hacia adelante, a superar el sentimiento de derrota, a quitar la piedra de los sepulcros en los que a menudo encerramos la esperanza, a mirar el futuro con confianza, porque Cristo resucitó y cambió el rumbo de la historia. Pero, para hacer esto, la Pascua del Señor nos lleva a nuestro pasado de gracia, nos hace volver a Galilea, allí donde comenzó nuestra historia de amor con Jesús, donde fue el primer llamado. Es decir, nos pide que revivamos ese momento, esa situación, esa experiencia en la que encontramos al Señor, sentimos su amor y recibimos una mirada nueva y luminosa sobre nosotros mismos, sobre la realidad, sobre el misterio de la vida. Hermanos y hermanas, para resurgir, para recomenzar, para retomar el camino, necesitamos volver siempre a Galilea; no al encuentro de un Jesús abstracto, ideal, sino a la memoria viva, a la memoria concreta y palpitante del primer encuentro con Él. Sí, para caminar debemos recordar, para tener esperanza debemos alimentar la memoria. Y esta es la invitación: ¡recuerda y camina! Si recuperas el primer amor, el asombro y la alegría del encuentro con Dios, irás hacia adelante. Recuerda y camina.

Ex Corde Foundation Grant

Our Church was awarded a grant of \$3,200 from the Ex Corde Foundation of the Diocese of Hamilton. These funds were requested to update some sound system equipment. Our community is very grateful for the constant generosity of the Ex Corde Foundation.

Donación de la Fundación Ex Corde

Nuestra Parroquia recibió una donación de \$3,200 de la Fundación Ex Corde de la Diócesis de Hamilton. Estos fondos se solicitaron para mejorar partes del equipo de sonido. Agradecemos a la Fundación Ex Corde y a nuestro Obispo por su generosidad.

PARENTING TIP Easter is a special season for the Church, where we remember Jesus' suffering, but rejoice in his resurrection and the hope it brings to each one of us. When we read simple versions of the Easter story, we offer children a beautiful understanding of what Easter is all about. They will see the Paschal candle at the Church, which is lit at the Easter Vigil Mass, so explain that it represents the light and hope Christ brought to the world. Remind them that Easter eggs (even when chocolate!) are meant to represent new life, just as the resurrection brings new life to all. All of this will help them to understand the liturgical celebrations you attend together and to know how much God loves them.

ENGLISH SCHEDULE

Easter Sunday The Resurrection of the Lord

Sunday, April 5 **9:00 AM**
For All Parishioners Living & Deceased

Tuesday, April 7 **11:00 AM**

Wednesday, April 8 **11:00 AM**
+Bob Gatchene

Thursday, April 9 **11:00 AM**

Friday, April 10 **11:00 AM**

+Donald Runstedler +Bernice Longworth

Second Sunday of Easter of Divine Mercy

Saturday, April 11 **5:00 PM**
+Keshimi Namasiuyam

Sunday, April 12 **9:00 AM**
For All Parishioners Living & Deceased

HORARIOS EN ESPAÑOL

Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor

Domingo 5 de abril **11:00 AM & 1:00 PM**
Por la Comunidad Parroquial

Martes 7 de abril **12:00 PM**

Miercoles 8 de abril **12:00 PM**

Jueves 9 de abril **12:00 PM**

Viernes 10 de abril **12:00 PM**

II Domingo de Pascua de la Divina Misericordia

Sabado 11 de abril **7:00 PM**
+Pedro Antonio Molina +Marvin Castillo Courtade

Domingo 12 de abril **11:00 AM & 1:00 PM**
Por la Comunidad Parroquial

Living in the Light highlights the people and ministries that make up the Diocese of Hamilton

Living in the Light highlights the people and ministries that make up the Diocese of Hamilton. Brother Richard MacPhee, O.H., Chief Executive Officer of Good Shepherd Centres and Good Shepherd Non-Profit Homes in Hamilton, has spent his life walking alongside people who often find themselves on the margins. His path to religious life was not a straight one, but it grew out of years of service, personal encounters, and a desire to serve those in need.

Through their stories, history, and mission, we see how faith is lived out every day in our diocesan community.

“You are the *Light* of the world... let your light shine.: (Mt5:14,16)

[For more details visit Diocesan website](#)